

Artículos centrales

Una perspectiva de las corporalidades en Trabajo Social.

Guillermina González^a

Fecha de recepción:	3 de junio de 2023
Fecha de aceptación:	5 de junio de 2023
Correspondencia a:	Guillermina González
Correo electrónico:	Guigon75@yahoo.com.ar

- a. Lic. Trabajo Social - Docente Carrera de Trabajo Social UBA – Integrante del Equipo de Antropología del Cuerpo y la performance. Universidad de Buenos Aires.

Resumen:

El presente artículo trabaja en la intersección sobre la conceptualización de las corporalidades, sus implicancias metodológicas y las prácticas de Trabajo Social. Comienza describiendo que una perspectiva de las corporalidades no es solamente tener presentes las explicaciones teóricas, sino que implica la dimensión perceptiva y sensible de la corporalidad. Posterior a ello se destina un apartado a una selección de autores que generan preguntas sobre la relación cuerpo y mundo o el vínculo entre subjetividad y sociedad. Se toman los planteos de Merleau-Ponty, Bourdieu y Foucault conjugados con elaboraciones de autoras y autores nacionales y de la región, para generar preguntas vinculadas a las distintas esferas de Trabajo Social. Por último, se recapitula lo trabajado para enfatizar la importancia de transversalización de esta perspectiva para las instancias de investigación, difusión, procesos de enseñanza-aprendizaje, etapas diagnósticas y de planificación, implementación de estrategias de abordaje y espacio de cuidados para quienes ejercemos la profesión y para estudiantes.

Palabras clave: Perspectiva - Corporalidades – Trabajo Social.

Summary

This article works at the intersection of the conceptualization of corporalities, its methodological implications and Social Work practices. It begins by describing that a perspective of corporalities is not only keeping theoretical explanations, but also implies the perceptive and sensitive dimension of corporality. After that, a section is devoted to a selection of authors who raise questions about the relationship between the body and the world or the link between subjectivity and society. The proposals of Merleau-Ponty, Bourdieu, Foucault and Elias are taken together with the elaborations of national and regional authors to generate questions related to the different spheres of Social Work.

Finally, what has been worked on is recapitulated to emphasize the importance of mainstreaming this perspective for instances of research, dissemination, teaching-learning processes, diagnostic and planning stages, implementation of approach strategies and care space for those of us who practice the profession and for students.

Key words: Perspective; Corporalities; Social Work.

Perspectiva desde una disponibilidad perceptiva

Hay varios campos de conocimiento que utilizan el término de perspectiva para hacer referencia al ángulo o punto de vista de comprensión o posicionamiento. En este apartado se proponen dos aspectos que generan preguntas sobre qué podría configurarse como una perspectiva de las corporalidades en el campo del Trabajo Social.

En primera instancia es importante focalizar en cómo se piensa la vinculación de esta perspectiva con características del campo profesional. Las conceptualizaciones vinculadas al cuerpo que ya se vienen realizando y las apuestas metodológicas que de allí van surgiendo desde nuestra profesión, intentan complejizar las propuestas actuales, es decir revisar y sumar una capa de análisis a nuestra manera de comprender tanto a las personas con las que trabajamos como también a quienes estudiamos/ejercemos. Este nivel de análisis ni las metodologías que de allí derivan, de ninguna manera se constituye como algo distinto o alternativo a las prácticas habituales inherentes a la restitución y garantía de los derechos, la invitación es a reflexionar sobre nuestra manera de pensar y posicionarnos en el trabajo junto a la gente, que tal vez devenga en problematizar algunas de las prácticas actuales de la profesión.

Una perspectiva relacionada al tema de los cuerpos pareciera no estar directamente vinculada a marcos teóricos que explican los aspectos macro de la sociedad, ni tampoco asociada con la incumbencia de las políticas públicas; así tampoco a procesos de fragmentación social que implican estrategias de intervención. Como la noción de corporalidad estaría más íntimamente vinculada a la subjetividad, entonces se comienza a asociar su conceptualización y abordaje con la singularidad y metodologías de trabajo con poblaciones específicas y casi en un trabajo particularizado con cada persona. Este debate excede estas pocas páginas, pero invita a reflexionar que tener una posición conceptual sobre las corporalidades integra a las distintas esferas que comprometen y competen a nuestra profesión, inclusive el nivel macro.

En las intersecciones sobre la integración de una perspectiva de la corporalidad no se está discutiendo, sino que se está dialogando con las condiciones materiales de existencia, y también con los sentidos que se les otorgan a las experiencias vividas. Buscar incluir a la corporalidad y su dimensión sensible en clave social tanto en lo teórico como en lo metodológico, es continuar indagando en los pliegues de las explicaciones sobre lo humano, donde generar más preguntas en aquellas tensiones donde el mundo de las ideas y la razón no llegan a dar

cuenta, donde cambiar nuestras maneras de construir lo discursivo no lograría tocar el nudo de aquello que experimentamos y que no se puede articular en palabras, y ahí donde pareciera que las explicaciones desde los condicionamientos materiales no alcanzan a explicar nuestras limitaciones para generar prácticas con otras posibilidades.

Un desafío más accesible en el corto plazo, sería capturar definiciones desde un enfoque social del campo de lo sensible, en tanto que al hablar sobre lo que sentimos no quede en un análisis de lo individual, sino que devenga en una lectura más compleja que nos acerque a conceptualizaciones en las que esas sensaciones se comprendan como parte de procesos sociales desde donde puedan surgir prácticas que nos impliquen de manera colectiva.

En segunda instancia se propone invitar a jugar con el término específico de perspectiva y generar algunas tensiones. La perspectiva se vincula a una mirada que no describe desde lo plano, sino que a partir de una observación desde un punto comprende a los objetos presentes en relación, incluye el volumen, la distancia, y la profundidad. La intención es preguntarnos sobre ese punto de vista que deriva de una construcción social e histórica, un punto de vista teñido por un lugar y un tiempo.

Merleau-Ponty en su análisis de la percepción explica que puedo ver solamente porque soy un sujeto encarnado y, por ende, situacional. Es decir que ver es ver siempre desde alguna parte, lo cual no hace referencia sino al aspecto necesariamente perspectivista de la percepción. La percepción siempre se efectúa desde un aquí espacial, habitamos un lugar del espacio, y de un ahora temporal, miramos desde un lugar puntal de nuestra historia (Aschieri, Puglisi, 2011, p. 133).

Esto implica una invitación a un proceso permanente de elucidación, una actitud de interpelación, un esfuerzo de reflexión crítica que también implica hacerse responsable de los actos en tanto analizar aquello que hacemos (Heler, 2002). En muchas oportunidades nuestra expresión verbal sobre lo que intentamos explicar y sobre lo cual buscamos trabajar, no siempre da cuenta del sincero punto de vista que encarnamos, por eso se convoca a que esta perspectiva no se traduzca en un campo de ideas estanco que se pueda trasponer a cualquier situación o población. Es una intersección viva entre ideas

y percepciones, que incluyen las tensiones y contradicciones, comprendiendo en movimiento tanto a quienes estamos intentando interpretar como a aquellos que estamos intentando analizar o abordar.

Por último, la intención es desnaturalizar la primacía cultural otorgada a los sentidos de la vista y de la escucha, es decir corrernos del privilegio asignado a dichos sentidos por la sociedad occidental moderna, y recuperar al resto de los sentidos al momento de entender y explicar al mundo; para esta perspectiva de la corporalidad se propone recuperar la experiencia multisensorial, la disponibilidad perceptiva y el compromiso corporal en los procesos de conocimiento.

Como ya se detalló en otro artículo González (2022), y en base a lo trabajado por Citro y Rodríguez (2020), la creación de conocimiento en ciencias sociales y humanas también implica una corporalidad sensible perceptiva y afectada que se encuentra en movimiento y en relaciones intersubjetivas. Dicha reflexión que se pensó en principio para el ámbito universitario tanto para la investigación como para la difusión y los procesos de enseñanza-aprendizaje, se puede tomar para otros procesos más específicos de Trabajo Social, como son las etapas diagnósticas, de planificación e implementación de estrategias de trabajo, y así también en los espacios de cuidado tanto para estudiantes como para quienes ejercemos la profesión. Se apela entonces a una perspectiva que no sólo explica desde el mundo de las ideas, sino también se acerca desde un compromiso perceptivo que trasciende la hegemonía de sentidos ponderados por la academia y la matriz moderna occidental.

Esta perspectiva con posibilidad de transversalizar los diversos espacios profesionales implicaría nutrir el campo de las ideas recuperando escritos de filosofía, sociología, antropología y elaboraciones contemporáneas en Trabajo Social (Gattino et al. 2011; Peralta, 2018; Aparicio, 2020; Sosa, 2020), pero también abonar a metodologías para conocer y trabajar, que integren al cuerpo con su capacidad para conocer el mundo y su potencialidad propositiva de nuevas acciones. Deriva por ende en un compromiso corporal de quien se especialice en esta constelación temática y busque conceptualizar en el cruce entre cuerpos y Trabajo Social, ya que como se explicó anteriormente para el proceso de conocimiento está implicada la corporalidad sensible y perceptiva que entra en diálogo con el terreno de las ideas y los marcos teóricos.

Corporalidades. Sobre la relación cuerpo y mundo o entre sujeto y sociedad

A partir del llamado a abrir el juego de la corporalidad perceptiva en relación a marcos conceptuales, se precisa una definición desde la cual trazar puentes con Trabajo Social. Desde esta perspectiva se entiende a la corporalidad en su constitución socio-histórica, se la comprende como: "nuestra condición existencial de ser cuerpos o corporeidades en relación con el mundo" (Csordas, 2015, p. 17), somos corporalidades diversas en relación a nuestros contextos.

Aunque esta exposición pueda resultar conocida para quienes leen, es importante continuar debatiendo y deconstruyendo representaciones sociales que perpetúan que hay un modo único y universal de comprender al cuerpo. Esto discute por un lado, con la comprensión hegemónica occidental que divide cuerpo y mente vinculada a la construcción epistemológica sostenida en el ámbito académico y que nos exige un estado de objetividad, opacando nuestra sensibilidad en la construcción de conocimiento, y por otro lado, con las configuraciones institucionales en las cuales trabajamos divididas según esa misma matriz moderna y occidental que clasifica los temas de abordaje y a las poblaciones construyendo otredades sin tomar en cuenta la complejidad de las historias de vida ni analizar la experiencia sensible vivida en clave social.

Comprendiendo que el cuerpo se vincula a la construcción histórica y social, es importante acceder a bibliografía que realiza un análisis genealógico del tema no sólo pensando en la sociedad occidental, sino también integrando una mirada antropológica (Citro, 2011; Le Bretón, 1995), para replantearnos los orígenes de nuestras explicaciones teóricas sobre los cuerpos, nuestras implementaciones metodológicas y los principios epistemológicos sobre los cuales nos basamos.

Situándonos en la relevancia de incluir la noción de cuerpo en el campo de Trabajo Social, y habiendo sido argumentado en varios escritos el cuestionamiento a la primacía impuesta de la mente sobre el cuerpo según los postulados occidentales modernos (Citro, 2011; Peralta, 2018; Balero, 2020), comenzaremos a adentrarnos en algunos marcos conceptuales. Se debe aclarar que hay una amplia variedad de autoras y autores que trabajan

en el tema con diversas interpretaciones de esta categoría, por lo que en estas páginas se hace una selección quedando por fuera análisis enriquecedores vinculados a las obras de Marx, Elías Kusch y Butler, entre otros. A su vez es pertinente precisar para quienes hacen su primer acercamiento a la temática, la necesidad de analizar cada corriente de pensamiento, ya que las mismas pueden proceder de supuestos teóricos o filosóficos complementarios o contrapuestos. Ante lo vasto del tema se sugiere la lectura de la bibliografía citada y de las producciones de investigadoras e investigadores del Equipo de Antropología del Cuerpo y la Performance de la Universidad de Buenos Aires.¹

En este apartado se intenta generar una primera aproximación a posibles preguntas que pongan en relación cada elaboración teórica con distintas esferas en Trabajo Social, tratando de deconstruir representaciones sociales o expresiones hegemónicas sobre el cuerpo y buscando siempre el retorno a reflexiones en el orden de lo social de la corporalidad, para continuar investigando y construyendo categorías específicas del colectivo profesional.

Posterior a estas aclaraciones se presentarán algunos autores ubicando sus planteos según cómo comprenden la incidencia del mundo en los cuerpos y cómo relacionan ambos términos. La invitación es analizar las distintas posturas teóricas según la explicación de una imposición de la sociedad sobre los cuerpos con una inscripción determinista, si hay condicionamientos permeables a las prácticas sociales, o una experiencia corporizada intencionada hacia el mundo; y en base a ello dilucidar cuál es nuestra manera de entender estas relaciones para después ponerlas en diálogo con nuestras investigaciones, diagnósticos y propuestas de abordaje.

Para ordenar esta exposición se recupera parte del planteo del antropólogo Csordas quien analiza el vector cuerpo y mundo y sus relaciones, que las divide sólo a fines analíticos ya que están intrínsecamente relacionadas. El autor afirma "si suena extraño atribuir agencia al mundo en lugar de a los actores individuales, hacemos notar ahora que nuestro mundo es un mundo humano, lleno de otros y de fenómenos que nosotros mismos producimos". (Csordas, 2015, p.18). A continuación, se presentarán elaboraciones teóricas que relacionan a las personas y a la sociedad con el objetivo de generar preguntas y puentes con el campo del Trabajo Social.

1. Disponible en <https://www.antropologiadelcuerpo.com/>

Comenzaremos tomando la larga e inacabada obra del filósofo Merleau-Ponty; dadas las características de sus escritos se sugiere profundizar en el tema revisando las reelaboraciones de Martín Alcoff (1999), Citro (2006) y Rodríguez (2009). Como su producción filosófica es extensa e implica complejidades que no se pueden desarrollar en este artículo, sólo se resaltarán algunos puntos para relacionar con la profesión. Dentro del abanico de exposiciones teóricas que se van a ir mencionando, este autor se caracteriza por describir un cuerpo intencionado hacia el mundo. Es decir, se comprende la constitución de un ser-en-el-mundo, pero no desde una relación de control o coacción. “Nuestros cuerpos-en-el-mundo no son pasivos ni inertes, no están ‘simplemente ahí’. Es más preciso decir que somos cuerpos hacia el mundo, atados a él por la telaraña de hilos intencionales emitidos por nosotros” (Csordas, 2015, p.21). Somos y estamos en una trama donde nos constituimos, constituyéndose el mundo, y con un sentido intersubjetivo del mismo. Dentro de esta telaraña, “nosotros habitamos el mundo, en el sentido de que activamente levantamos residencia y la hacemos nuestra. Al respecto existe inevitablemente algún grado de elección y de libertad en la existencia” (Csordas, 2015, p. 21). Esta exposición en términos de la agencia del cuerpo sobre el mundo permitiría regalarnos una pregunta a nuestros quehaceres profesionales, ¿podemos comprendernos constitutivamente junto al mundo sin por ello asociarnos a una determinación o coacción por parte del mundo hacia nuestros cuerpos?, ¿podemos entendernos activamente levantando residencia en este mundo?, ¿podemos comprendernos y comprender las poblaciones con las que trabajamos que estamos levantando residencia en el mundo?, ¿en qué esferas de Trabajo Social estamos levantando residencia en el mundo?

Otro punto a destacar es la explicación del autor sobre la manera en que nos acercamos al mundo, “el mundo está ahí previamente a cualquier análisis que yo pueda hacer del mismo” (Merleau-Ponty, 1993, p. 10). Esta relación sería previa a poder objetivar y explicar racionalmente, es decir una experiencia anterior a pensar y poner en palabras, “la noción de ser-en-el-mundo implica justamente el reconocimiento de una dimensión preobjetiva del ser de la que el cuerpo es el vehículo” (Citro, 2006, p. 55). Esta definición se diferencia a la afirmación de “yo pienso”, proveniente de la filosofía racionalista que se centra en el individuo y la razón.

Esto nos convoca a reflexionar sobre nuestros modos de conocer y cómo juega la objetividad como postula-

do. Cuando estamos en una situación de trabajo o relevando datos, ¿cuáles son los modos en los que conocemos?, ¿nuestras maneras de conocer son únicamente a través de lo racional o hay un compromiso corporal perceptivo situado en lo que está aconteciendo?, ¿qué otros elementos integramos al momento de conocer además de “yo pienso”? En una experiencia de abordaje, ¿está operando solamente el campo de las ideas o también nuestras maneras intersubjetivas y corporales de dar sentido al mundo, a la situación?

Habiendo enfocado en la obra de Merleau-Ponty en la inscripción corporal en el mundo, pero desde una inscripción no necesariamente determinante, y en el acercamiento corporal al mundo de un modo preobjetivo, continuaremos con la línea teórica del sociólogo Pierre Bourdieu. Los postulados de este autor podrían ubicarse en una explicación de relación mutua entre el cuerpo y el mundo, es decir hay condicionamiento por parte del mundo, pero donde las prácticas no son una mera reproducción mecánica de dichos condicionamientos.

Que el vector de la agencia sea recíproco no debe ser tomado en ningún sentido temporal, como si hubiera un diálogo o un llamado y una respuesta entre el cuerpo y el mundo. Es estructuralmente recíproco en el sentido de que, si puedo decirlo así, los hilos intencionales son tirados en ambas direcciones. (Csordas, 2015, p. 21)

Específicamente sobre las propiedades corporales Bourdieu explica que se aprehenden a través de categorías de percepción y según sistemas sociales de clasificación que constituyen un cuerpo legítimo a ser alcanzado. Esos esquemas de percepción se interponen entre el agente y su cuerpo, es una experiencia práctica, es un cuerpo percibido y vivido en tensión entre el cuerpo real y el esperado socialmente. Esta experiencia práctica del propio cuerpo no está relacionada con una representación en términos de idea, sino como experiencia vivida. Hay una construcción social con una distribución desigual de las propiedades corporales según qué lugar ocupamos en la sociedad, y esa constitución de cuerpo se va configurando como una forma perceptible que produce impresiones en mí y en las otras personas. Se va conformando una manifestación de la persona según la percepción social de los cuerpos, es decir en base a esos sistemas sociales de clasificación. Valdría en este caso la pregunta de cómo percibimos a las personas con las que trabajamos, si siempre podemos tener presente que percibimos según ciertas categorías y clasificacio-

nes, si estamos pudiendo dar lugar a cómo nos perciben las poblaciones con las que trabajamos; y, por último, pensar cuáles son nuestras inversiones para modificar algunas de nuestras características según el ámbito en el cual participamos.

Recuperando el planteo que nuestras percepciones y acciones se establecen según las condiciones de producción situadas socio-históricamente, pero que no devienen en una reproducción directa de dichos condicionamientos en nuestras prácticas, y tomando la relación de reciprocidad que plantea Bourdieu entre el cuerpo y el mundo, ¿dónde reside la posibilidad de interpelar esos condicionamientos?, ¿el transcurrir otras prácticas puede reformular la relación entre lo legítimo y lo real, entre lo que se nos presenta como dado y aquello que podemos elegir?. Si los condicionamientos acontecen en las experiencias vividas en relación a lo perceptible y no necesariamente en el mundo de las ideas, ¿hay posibilidad de cuestionarlos generando nuevas prácticas corporales?, ¿cuáles podrían ser las mediaciones metodológicas en Trabajo Social?, ¿cuáles pueden ser propuestas de abordaje que aporten a las experiencias prácticas corporales?

Luego de trabajar sobre algunos pilares relacionados al cuerpo en los textos de Bourdieu destacando la vinculación recíproca del sujeto y la sociedad, se intentarán situar las distintas reflexiones de Foucault ya que su obra delinea una curva de distintos momentos. Sus escritos comienzan describiendo una sociedad que se imprime en los cuerpos, luego reformula su manera de comprender las relaciones de poder hasta resaltar en sus últimas exposiciones las posibilidades de acción por parte de los sujetos. La obra de este autor puede devenir en múltiples intersecciones con nuestra disciplina, en este texto se destacarán sólo algunos puntos tratando de centrarnos en el tema de la corporalidad.

Primero distinguir que, a diferencia de los autores mencionados anteriormente, Foucault no hace una referencia explícita sobre el concepto de mundo, pero si dedica gran parte de su trabajo en relacionar la subjetividad con la sociedad. Analiza las condiciones discursivas que derivan en la emergencia de órdenes institucionales, pero estudiando espacios y períodos específicos. Precisa que el poder aparece de manera difusa operando a través del discurso sobre sujetos individuales y también sobre poblaciones, expresando de alguna manera que el poder no está en ningún lugar en particular, sino que estaría en todas partes.

El sentido del poder que nos dejó Foucault es que se trata de una energía coercitiva que nos rodea y en la cual estamos inmersos, que ocupa los intersticios de la realidad social y penetra en los ligamentos del ser corporal del mismo modo como la 'energía oscura' impregna todo el espacio según los astrofísicos (Csordas, 2015, p. 26).

Tomando este recorte analítico de la obra de Foucault, se podrían abrir preguntas vinculadas al campo profesional. Pensar a partir de las instituciones y los discursos que circulan. ¿Qué subjetividades y corporalidades se producen en esos espacios que habitamos?, ¿cómo penetra esa energía coercitiva en nuestro ser corporal?, no solamente pensando en las poblaciones con las que trabajamos, sino poniendo el acento en nuestros cuerpos impregnados.

Hasta acá nos estaríamos centrando en una línea que se proyecta desde la sociedad hacia los cuerpos; pero siguiendo trabajos posteriores del autor, se abren nuevas preguntas sobre el poder y las relaciones.

Decir que no puede haber sociedad sin relaciones de poder no quiere decir ni que las que están dadas sean necesarias, ni que de todos modos el 'Poder' constituye una fatalidad que no puede ser socavada en el corazón de las sociedades; sino que el análisis, la elaboración, el cuestionamiento de las relaciones de poder, y del 'agonismo' entre las relaciones de poder y la intransitividad de la libertad, es una tarea política incesante; y que ésta es la tarea política inherente a toda existencia social (Foucault, 1988, p. 17).

Para ello propone distintos aspectos para tener presentes; analizar el sistema de diferenciación que permite que unas personas puedan accionar sobre las acciones de otras, el tipo de objetivos que persiguen unas personas sobre las acciones de las otras, las modalidades instrumentales (abarca los efectos de la palabra, las reglas explícitas o implícitas, si hay dispositivos materiales, etc.), las formas de institucionalización y los grados de racionalización. "El ejercicio del poder no es un hecho bruto, un dato institucional, ni es una estructura que se mantiene o se rompe: se elabora, se transforma, se organiza, se provee de procedimientos que se ajustan más o menos a la situación" (Foucault, 1988, p. 18).

Lo primero sería preguntarnos sobre las relaciones de poder en las cuales estamos insertos, luego ¿qué lugar

ocupan nuestras prácticas en las relaciones de poder?, ¿cómo accionamos sobre las acciones de las otras personas?, ¿cuáles son nuestros objetivos?, ¿cuáles son las modalidades instrumentales o mediaciones metodológicas en esas acciones?, ¿podemos aportar desde esas relaciones de poder?

El autor introduce que donde hay relaciones de poder hay resistencia, refiriéndose a las posibilidades de los sujetos en las mismas. “Consiste en utilizar esta resistencia como un catalizador químico que permita poner en evidencia las relaciones de poder, ver dónde se inscriben, descubrir sus puntos de aplicación y los métodos que utilizan”. (Foucault, 1988, p. 5).

A propósito de dichas reflexiones, se pueden leer en las últimas elaboraciones de Foucault su búsqueda por estudiar el modo en que las personas se convierten a sí mismas en sujetos, y lo hace trabajando sobre la noción de cuidado de sí. Esta explicación no está desvinculada del entorno ni de las otras personas, pero prestará principal atención en el propio conocimiento y por ende en la posibilidad de acciones que el sujeto ejerce sobre sí mismo.

Para comprender con mayor profundidad esta etapa del autor, se recomienda lo trabajado en la tesis de Vanesa Aparicio (2020). La autora explica:

El principio fundamental del cuidado de sí implica comprender que uno no puede cuidar de sí sin conocerse, a la vez que para conocerse es necesario saber cuidar de sí. Y solo quien cuida de sí, quien se conoce, puede adentrarse en el cuidado, en el conocimiento de los otros. El cuidado de sí, en tanto conocimiento de sí, deviene en el sujeto como potencia de transformación (p. 58).

En base a lo que propone Foucault y que elabora la colega, sumado a la experiencia en la temática de cuidados de equipos profesionales situados en distintos puntos del país (Gattino et al. 2011; Aparicio, 2020; Sosa, 2020), se generan preguntas para quienes estamos en vinculación a los cuidados, ¿cuál es el lugar que ocupamos como profesión en el tema de cuidados?, ¿tomamos presente la importancia de conocernos/cuidarnos primero, para luego cuidar a otras personas?, ¿qué implica cuidar?, ¿estamos pudiendo construir y sostener espacios de cuidado de quienes ejercemos?, ¿podemos construir y sostener espacios de cuidado de estudiantes?, ¿cómo son las prácticas de cuidado de las personas con las que trabajamos?

Comentarios finales

A lo largo de este escrito se intentó generar una propuesta de transversalización de la perspectiva de las corporalidades en relación a diferentes instancias que implican al Trabajo Social, promoviendo preguntas que abarquen desde lo macro hasta lo singular, pasando por el atravesamiento de las instituciones y las relaciones intersubjetivas. Recapitulando sobre lo trabajado, se abordaron planteos de autores tomando reelaboraciones de investigadoras e investigadores nacionales y de la región para situarlo en contextos cercanos a las prácticas pre-profesionales y profesionales que llevamos adelante. Como ya se mencionó, la intención fue generar un acercamiento a producciones teóricas que promueven la reflexión sobre las inscripciones sociales en los cuerpos en articulación con la disciplina. Se generó una curva de presentación desde una propuesta de existencia corporal emplazada en el mundo sin por ello marcar una preponderancia determinista por parte del mundo, para luego pensar en una reciprocidad entre mundo y el cuerpo, y por último abordar el recorrido de Foucault sobre el poder y la potencialidad del cuidado del sí.

La propuesta fue organizar la presentación en base a revisar las relaciones entre cuerpos y sociedad, ya que esclarecer nuestra manera de entenderlo y explicarlo derivará en nuestras maneras de abordarlo; y así también reconocer cómo nos percibimos en esa relación y cuestionarlo desde nuestra propia experiencia práctica, nos interpelará en nuestra manera de habitar los diferentes espacios.

Registrar que estamos ahí más allá de la expresión de “yo pienso” vinculado a la filosofía racionalista, preguntarnos nuevamente sobre las maneras en que conocemos, recuperar que son experiencias prácticas y que no pertenecen únicamente al terreno de las ideas, reconocer que nos movemos en relaciones de poder que constituyen y nos constituyen, son algunos de los motivos por los cuales es pertinente continuar investigando y analizando en nuestra profesión.

Una pregunta que aún nos compete registrar se vincula con la manera en que nuestras corporalidades fueron y son convocadas al momento de trabajar, expuesto a través de frases tales como: trabajar cuerpo a cuerpo, hay que poner el cuerpo, etc., expresiones cuyos análisis no son difundidos colectivamente ni son parte del *corpus* teórico legitimado al momento de hacer propuestas en nuestros espacios de trabajo. Sí se puede dar cuenta que

hay un impacto en los cuerpos de quienes ejercemos (Peralta, 2018; Balero, 2020), que requieren prácticas de cuidado, sobre las cuales ya se hizo referencia (Gattino et al. 2011; Aparicio, 2020; Sosa, 2020). Sin embargo, se reitera la importancia de relacionar estas situaciones con el colectivo profesional, y que no se restrinja a impactos en la subjetividad de corte individualista por fuera de espacios de cuidado colectivo con una lectura social.

Por último, y como ya se ha mencionado en otro artículo, desde una comprensión no unívoca del término cuerpo y a partir de entenderlo en su constitución vin-

culada a distintos contextos sociales y culturales según cada momento histórico, se propone una perspectiva de las corporalidades que permita conceptualizar en clave social la dimensión sensible de lo humano, complejizar nuestra comprensión de las poblaciones con las que trabajamos, dar lugar a nuestras propias experiencias en los procesos de ejercicio profesional y durante la formación académica, y replantearnos nuestras maneras de investigar y difundir, como así también las metodologías de abordaje, ya que se encuentra presente la inscripción en las corporalidades de todas las personas que participamos en los procesos mencionados (González, 2022).

Bibliografía

- Aparicio, V. (2020). *Las tramas de los cuidados. Un estudio en torno a los conceptos y prácticas del cuidado de sí que portan los profesionales del Consejo Provincial del niño, el adolescente y la familia de la ciudad de Paraná.* (Tesis de Maestría en Salud Mental) Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Aschieri, P., Puglisi, R. (2011) *Cuerpo y producción de conocimiento en el trabajo de campo. Una aproximación desde la fenomenología, las ciencias cognitivas y las prácticas corporales orientales.* En *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos.* (pp. 127-148) Biblos.
- Balero, D. (2020). *Resignificaciones de la corporalidad de las trabajadoras sociales: análisis de su intervención con problemáticas de géneros entre 2009-2019* (Trabajo de Investigación Final de Grado de la Licenciatura en Trabajo Social) Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1986). *Notas provisionales para la percepción social del cuerpo.* En AA.VV. *Materiales de sociología crítica.* (pp. 183-194). La Piqueta.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico.* Taurus.
- Butler, J. (1990). *Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista.* En Sue-Ellen Case (ed.), *Performing Feminisms: Feminist Critical Theory and Theatre.* (pp. 270-282) Johns Hopkins University Press.
- Citro, S. (2006). *Variaciones sobre el cuerpo. Nietzsche, Merleau Ponty y los cuerpos de la etnografía.* En *In-certidumbres del cuerpo. Corporeidad, arte y sociedad.* (pp.45-106). LetraViva.
- Citro, S. (2011). *La antropología del cuerpo y los cuerpos en-el-mundo. Indicadores para una genealogía (in)disciplinar.* En *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos.* Biblos. (pp. 17-58).
- Citro, S. y Rodríguez, M. (2020) *Materialidades afectantes, memorias reflexivas y ensayos performativos. Movilización de saberes encarnados en la universidad.* *Ciencias Sociales y Educación*, 9 (17). (pp. 23-56).
- Csordas, T. (2015) *Embodiment: agencia, diferencia sexual y padecimiento.* En *Cuerpos y corporalidades en las culturas de las Américas.* (pp. 17-42) Biblos.
- Elias, N. (1993). *El proceso civilizatorio.* Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1987). *Los cuerpos dóciles.* En *Vigilar y castigar.* (pp. 139 a 174) Siglo XXI
- Foucault, M. (1988). *El sujeto y el poder.* (pp. 3-20) *Revista mexicana de sociología.* V50. n3.
- Gattino, S. , Guevara, L. , Isoglio, R. , Lanza Castelli, G., Lungo, T., Peticarari, M. (2011). *¿Qué significa cuidar? Actores, discursos, sentidos y voces en torno a los adolescentes.* *Cuadernos de Trabajo Social. Serie de Investigación N°2.* Escuela de Trabajo Social. Universidad Nacional de Córdoba.
- González, G. (2022). *Reflexiones sobre la corporalidad en Trabajo Social. Aportes teórico-metodológicos en una experiencia de enseñanza-aprendizaje.* (pp. 121-135). En *Ts. Territorios Revista de Trabajo Social.* Año VI. N°6.
- Heler, M. (2002). *Trabajo social y filosofía social.* En *Filosofía social & Trabajo Social, Elucidación de una profesión.* (pp. 4-7) Biblos.
- Martin Alcoff, L. (1999). *Merleau-Ponty y la teoría feminista sobre la experiencia.* En: *Revista Mora*, n°5. (pp. 122-138).
- Merleau-Ponty, M. (1993). *Fenomenología de la percepción.* Planeta Agostini.
- Rodríguez, M. (2009). *Entre ritual y espectáculo, reflexividad corporizada en el candombe.* En *Revista Avá* n°14 (pp. 145-161).
- Peralta, M. (2018). *Cuerpo (s), micropolítica y género en Trabajo Social. Reflexiones corporizadas de experiencias profesionales.* La Hendija.
- Scribano, A., Vergara Mattar, G. (2009). *Feos, sucios y malos: la regulación de los cuerpos y las emociones en Norbert Elias.* *Cuaderno CRH.* v22 - n56 (pp. 411-422).
- Sosa, R. (2020). *Cartografías desde el saber del cuerpo. Pedagogías del enseñar, aprender e investigar para los procesos de cuidado colectivo en Argentina.* En *Género y prevención de la violencia en la familia y la comunidad.* (pp. 169-175). Editorial Universidad Autónoma de Querétaro.

